

Las térmicas bercianas producen el 18,5% de los óxidos nitrosos de las grandes centrales



La central de Compostilla II, en Cubillos del Sil, se sitúa a la cabeza nacional en emisiones de óxidos de nitrógeno. / CÉSAR SÁNCHEZ

NOTICIAS RELACIONADAS

- **Un Bierzo contaminante**

FRANCISCO LABARGA

PONFERRADA.— Las centrales térmicas bercianas de Anllares y Compostilla II produjeron en 2005 51.000 toneladas de óxidos de nitrógeno, NO_x , uno de los principales grupos de sustancias contaminantes de la atmósfera, directamente relacionado con la aparición de la lluvia ácida. Esta cantidad supone el 18,5% de las 288.117 toneladas de óxidos de nitrógeno que fueron lanzadas a la atmósfera en 2005 por las 73 grandes instalaciones de combustión de fuel, carbón y petróleo existentes en toda España.

Estos altos índices de contaminación fueron dados a conocer a través de una respuesta del Gobierno a una pregunta parlamentaria formulada por el diputado de Izquierda Verde Joan Herrera.

Además de estas espectaculares cifras, la central de Compostilla II, situada en Cubillos del Sil, ostenta el récord absoluto del pasado año en emisiones de óxidos de nitrógeno, con un total de 38.281 toneladas, por delante de la central de Andorra, en Teruel, que vertió a la atmósfera 34.081 toneladas. Por lo que respecta a la otra central térmica berciana, la de Anllares, emitió 15.005 toneladas de NO_x en 2005.

El panorama se vuelve más desolador cuando contemplamos globalmente las emisiones de las centrales térmicas de Castilla y León, es decir, las dos bercianas más la de La Robla (con 23.614 toneladas) y la de Velilla del Río Carrión, cerca de Guardo (con 13.829 toneladas); con lo que las emisiones totales que produjeron las centrales de combustión de la comunidad se elevan a 90.729 toneladas, casi la tercera parte, concretamente un 31,5 % del total de España.

Por otro lado hay que tener en cuenta que de esas 90.729 toneladas que

emitió Castilla y León, casi el 85% del total, 76.900 toneladas, se produjeron en la provincia de León, en tanto que en la comarca berciana se 'vomitaron' a la atmósfera 53.286 toneladas, casi el 60% del total de la comunidad autónoma.

Una de las causas que pueden explicar tan alto índice de emisiones, muy superior a años anteriores y al límite normativo establecido en 1991, está sin duda en el aumento considerable de la demanda eléctrica, unido al hecho de que el año pasado registró una enorme sequía, lo que determinó una drástica producción de energía hidroeléctrica.